

Reseña: Los museos, espacios en ascenso

Blanca María Cárdenas Carrión
Universidad Nacional Autónoma de México

En todos los episodios de la historia moderna, incluyendo los momentos iluminados por grandes descubrimientos y los días ensombrecidos por el terror y los excesos, los museos han mantenido su relevancia social y se han distinguido por su gran capacidad de adaptación a condiciones culturales, históricas y sociales diversas. Basta con echar un vistazo a diferentes museos en el mundo y a las discusiones derivadas de su relación con las comunidades y el manejo de sus colecciones, para saber que los museos contemporáneos se encuentran en un notable proceso de cambio.

La obra *El regreso de la curiosidad. Para qué son buenos los museos en el siglo XXI*¹ de Nicholas Thomas incursiona en este tipo de discusiones con el objetivo de presentar propuestas creativas para la revitalización de los museos y destacar a la curiosidad como el ingrediente esencial de toda visita a un espacio museográfico. ¿Qué es lo que hace que un museo sea atractivo?, ¿por qué hay museos que reciben millones de visitantes al año?, ¿qué hace que la visita a un museo sea una experiencia valiosa aún cuando es posible revisar las colecciones con detalle desde cualquier teléfono portátil? Más allá de las predicciones poco afortunadas de muchos autores sobre el futuro de los museos, Nicholas Thomas confirma el enorme potencial de estos espacios y asegura que la curiosidad –la apertura a lo nuevo y la búsqueda de lo no familiar– es la aportación distintiva de cualquier exposición a sus visitantes.

Este libro -compuesto por una introducción, tres capítulos y un apartado de conclusiones- tiene el mérito de integrar de manera puntual numerosas reflexiones teóricas contemporáneas con experiencias derivadas del trabajo del autor como director del Museo de Arqueología y Antropología (MAA) de la Universidad de Cambridge en el Reino Unido. Nos encontramos frente a una obra acorde con los planteamientos recientes de autores como Anthony Shelton² y Bruno Brulon³ que adoptan una perspectiva reflexiva que fusiona la teoría con la práctica y elimina la distinción epistemológica entre los procedimientos expositivos y el cuerpo normativo de conocimientos, pero que ade-

¹ Nicholas Thomas, *The Return of Curiosity. What Museums are good for in the 21st Century*, Londres, Reaktion Books, 2016.

² Anthony Shelton, "Critical Museology. A Manifiesto", en *Museum Worlds Advances in Research*, vol. 1, no. 1, 2013, pp. 7-23.

³ Bruno Brulon, "Museology, building bridges", en Bruno Brulon (ed.), *A History of Museology. Key authors of museological theory*, París, ICOFOM, 2019, pp. 17-40.

más destaca la importancia de considerar a la transformación de los museos como un movimiento ligado con reformas sociales de mayor alcance.

En la introducción es evidente la preocupación del autor por mostrar a la curiosidad como un ingrediente necesario en cualquier proyecto expositivo. Si en la genealogía de los museos, los gabinetes de curiosidades se encuentran entre los ancestros más remotos, entonces no debemos olvidar esa curiosidad primigenia como elemento esencial. En el capítulo primero, el autor describe “El ascenso del museo” en el siglo XXI, destacando temas como la repatriación de colecciones y el contacto directo de los visitantes con artefactos, especímenes y obras representativas de un tiempo o un espacio específicos. En particular, Thomas señala cómo el MAA ha configurado interesantes programas de colaboración con los habitantes del Estrecho de Torres⁴ y expresa su preocupación por la integridad de las colecciones, la relación del museo con las comunidades y con la historia de la propia disciplina antropológica.⁵

En el segundo capítulo, Thomas presenta una propuesta donde considera a “El museo como método”; es decir, un modelo que concibe a los museos como centros de investigación y aprendizaje para todo público. En particular, el autor señala la importancia de mostrar a los visitantes el trabajo “detrás de cámaras” vinculado con la conservación y manejo de las colecciones, y el diseño de exposiciones. La labor de los museos no es acumular objetos, sino investigar y cuestionar el valor y significado de las colecciones; de hecho, este cuestionamiento se aplica a un ejemplo en la realidad mexicana: durante mucho tiempo, entre los antropólogos mexicanos se difundió el mito de que los objetos originales de las islas del Pacífico Sur resguardados por el hoy Museo Nacional de las Culturas del Mundo (MNCM-INAH) llegaron a México en manos del antropólogo polaco Bronislaw Malinowski o en su defecto, gracias a la intervención de Valetta Swan, viuda de Malinowski. Para muchos antropólogos mexicanos, este hecho sería de gran orgullo, pues se trataría de objetos relevantes en la historia general de la Antropología; empero, la decepción de saber que las piezas etnográficas de las culturas del Pacífico Sur que alberga el MNCM no fueron propiedad de Malinowski es mínima al explorar la excepcional historia oculta en cada una de las piezas: algunas de ellas fueron adquiridas en la década de 1960 tras la inauguración del MNCM y otras formaron parte de un intercambio negociado por Miguel Covarrubias y Daniel F. Rubín de la Borbolla en la década de 1950 con el Museo de Historia Natural de Chicago (hoy Museo Field). De hecho, éstas últimas están relacionadas con el

⁴ *Ibidem*, p. 34.

⁵ La colección proveniente del Estrecho de Torres, actualmente localizada en el MAA, reviste especial importancia para la historia de la Antropología, pues se relaciona con una de las primeras expediciones de corte científico y etnográfico. Las últimas décadas del siglo XIX en Inglaterra configuran uno de los contextos identificados como cuna de la Antropología, sobre todo a partir de la fundación de la Sociedad Etnológica en 1843 y la expedición al Estrecho de Torres organizada por la Universidad de Cambridge y coordinada por Alfred C. Haddon (1855-1940) en 1898.

trabajo etnográfico de A.B. Lewis (alumno de Franz Boas en la Universidad de Columbia) en Melanesia alrededor de 1909.⁶

“La colección como tecnología creativa” es el tema del capítulo tres, donde Thomas destaca el carácter impredecible de la relación entre los museos y sus visitantes y subraya que las colecciones son medios para inspirar e incentivar la curiosidad y la imaginación. Si bien es cierto que los objetos se relacionan con significados y representan culturas y momentos históricos, también debemos tomar en cuenta que estas narrativas no se aprenden de manera directa en un estilo enciclopédico y los visitantes construyen sus experiencias en el museo a partir de referencias e intereses propios. El autor nos recuerda que los objetos y las colecciones son medios de descubrimiento y “aparatos” para generar nuevas memorias y ampliar nuestro potencial creativo.

Finalmente, el libro aquí referido es un documento actualizado que, sin romanticismos innecesarios, define a los museos como espacios en ascenso dentro de la sociedad global. La preocupación de Ken Arnold,⁷ en una reseña a esta misma obra, sobre la limitada influencia de las ideas de Thomas en el funcionamiento real de los museos es atendida por Thomas en sus conclusiones cuando enlista líneas de trabajo que estimulen la relación de los visitantes con los objetos originales, revelen las historias detrás de las colecciones, privilegien la investigación y enfatizen la curiosidad.

La obra de Nicholas Thomas no es exhaustiva, pero agrupa de manera oportuna muchas de las reflexiones recurrentes en los círculos museológicos actuales, tales como la repatriación, la de-colonización de los museos, la identidad y políticas de las exhibiciones, entre muchos otros. ¿Para qué sirve un museo en la actualidad? La curiosidad nos llevará a descubrirlo.

⁶ Raffaella Cedraschi, “Hilando la memoria. La colección de Oceanía del Museo Nacional de las Culturas”, en Moana. Culturas de las islas del Pacífico, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010, pp. 101-108 y Christopher Philipp, “Las colecciones del Pacífico del Museo Field”, en Moana. Culturas de las islas del Pacífico, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010, pp. 109-120.

⁷ Ken Arnold, “Review: *The Return of Curiosity*, by Nicholas Thomas”, en *Science Museum Group Journal*, vol. 7, 2017, <http://journal.sciencemuseum.org.uk/browse/issue-07/review-the-return-of-curiosity/>, (18/09/2019).